



El texto es la unidad fundamental de la comunicación humana. En la vida diaria interactuamos a través de diferentes tipos de textos orales y escritos. En este fascículo se intentará dar respuesta a muchas interrogantes: ¿cuáles son los tipos de textos que utilizamos en la comunicación escrita y oral?, ¿en qué se parecen y en qué se diferencian?, ¿cómo se organizan? Transitaremos los caminos de las formas discursivas: la narración, la exposición, la descripción, la argumentación, las instrucciones. También entraremos en el mundo de los variados tipos de textos y daremos ejemplos, a través de los cuales estas formas discursivas se manifiestan: el cuento, la carta, la receta de cocina... Conocerlos es una oportunidad para desarrollar nuestras capacidades de observación y análisis con la finalidad de comprender cómo se combinan los textos y cómo se organizan en diversos contextos.

Nos comunicamos a través del texto

La interacción comunicativa responde a las múltiples funciones que satisfacemos cuando hacemos uso de la lengua: preguntar, saludar, ordenar, informar... lo que se evidencia en el siguiente diálogo:

-Hola, hermana. ¿Cómo estás? ¿Cómo estuvo la reunión?

-Estoy muerta de cansancio. Bueno, todo estuvo bien, al principio hubo cierto enfrentamiento. Después se calmaron los ánimos y al final se llegó a un acuerdo. Estela fue una pieza clave. Tú sabes, su manera de hablar, su seguridad, su equilibrio influyen en el ánimo de todos.

El diálogo anterior es un ejemplo de un texto de carácter oral. Esto lo podemos afirmar porque se comprende fácilmente gracias a que se respeta la estructura de la lengua y se transmite un contenido preciso en un contexto marcado por la confianza. Se cumple aquí una comunicación efectiva, que se puede lograr también al discutir, al contar un chiste, al escribir una carta, un cuento, una receta de cocina... El texto es, pues, la unidad fundamental de la comunicación humana.

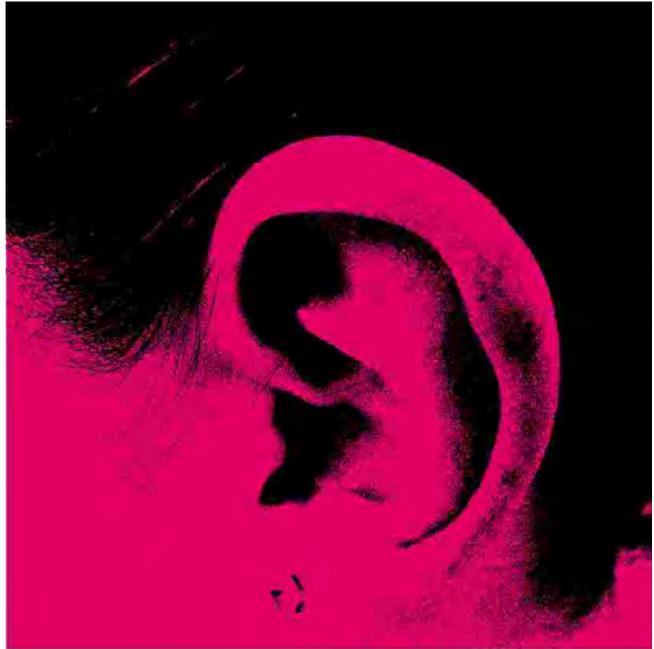


Para compartir

Una actividad que se asigna con frecuencia al alumno es el resumen del contenido básico de un texto, en el que se especifique el tema central. Esta estrategia tiene mucha relevancia. El docente no puede olvidar la complejidad del resumen. Realizar esta actividad es difícil para los estudiantes, sobre todo cuando se trata de textos expositivos. En consecuencia, la orientación didáctica debe ser muy precisa: hay que seleccionar lecturas realmente significativas para los estudiantes y aceptar la variedad de sus interpretaciones.

Texto y contexto

Hay factores no relacionados con la lengua (extralingüísticos) que son determinantes en la construcción del texto: lugar donde ocurre la interacción (contexto situacional); características de los hablantes: edad, sexo, profesión, conocimiento compartido (contexto psicológico); valores, tradiciones, costumbres (contexto sociocultural). Por esto, no es lo mismo escribir una carta a una amiga, que al director de la empresa en la que queremos trabajar; no es lo mismo el texto producido en una asamblea de vecinos, que el texto producido en una reunión familiar. Estos factores son determinantes en la configuración del texto. Entre el texto y el contexto hay, pues, una relación dinámica que permite afirmar que no existe uno sin el otro.



Cuando se escribe y se lee

La titulación es uno de los rasgos que diferencia los textos escritos de los orales y esto tiene una razón. Los títulos anuncian el tema que se va a abordar en la comunicación. En la oralidad, esos temas están en gran parte controlados por la situación comunicativa: dependiendo de las personas con las que estamos hablando, diremos algo que interese y que pueda ser comprendido por todos. Pero, ¿cómo seleccionar el tema que nos interesa y que podemos comprender entre el vastísimo conjunto de materiales escritos? Para eso están los títulos.

Algunos textos escritos también llevan subtítulos, que son igualmente importantes porque permiten dividir y organizar la información, y atraen la atención del lector hacia un aspecto específico. Un ejemplo son los títulos y subtítulos de éste fascículo.

Recuerda que después de un título o un subtítulo no se escribe punto.



Diferentes tipos de textos

Las características de los textos con los que interactuamos en la vida diaria (el cuento, la receta de cocina, la carta, el texto publicitario, el examen, el informe, el proyecto, entre otros) se observan claramente no sólo en su contenido, sino también en su organización formal, de la que nos ocuparemos más adelante. Para comprender su caracterización general como expresión de las diferentes formas discursivas (narra-

ción, descripción, exposición, instrucción y argumentación), se presentará a seguidamente una información que nos permitirá entender los diferentes tipos de textos que se incluyen en cada una de ellas. Es oportuno aclarar que en muchos textos las formas discursivas señaladas se presentan de manera combinada, lo que ocasiona la construcción de textos que pueden denominarse mixtos.

Todos narramos historias

Todos somos narradores porque acostumbramos contar nuestras propias experiencias, nuestras propias historias, dentro del contexto familiar y escolar. Muchos textos caracterizados por la narración pertenecen al mundo de la Literatura. Entre estos se incluyen los cuentos, las novelas, los mitos, fábulas y leyendas, las biografías. Pero también en las noticias predomina la narración. La característica esencial que lleva a ubicar los textos señalados como narrativos es su referencia a una serie de acontecimientos que ocurren dentro de un tiempo específico y en una situación determinada que, obviamente, puede ser cambiante.



Cuando describimos...

Observemos el paisaje ubicado a la derecha de este texto. ¿Cuáles son sus propiedades y cualidades? Cuando se enumeran las características del paisaje, se describe. No interesan los cambios, los acontecimientos, sino los elementos que lo caracterizan en un momento específico. El contenido básico está referido a lo que puedes ver, captar, percibir mediante tus sentidos. Igual ocurre cuando describimos a una persona, a nuestra mascota, a nuestra mejor amiga, a nuestra maestra. También hay descripción en el diccionario, cuando se define de manera muy clara una palabra o cuando precisamos las partes que constituyen cualquier texto.



¡Qué complejo es exponer!

Los textos con características expositivas (artículo científico, conferencia, ponencia, tesis...) están marcados por la formalidad. A través de ellos se desarrolla información más o menos amplia sobre aspectos de interés en diversas áreas del saber. En la exposición se aplican procesos que tienen que ver con nuestras capacidades para analizar, sintetizar, resumir, comparar... Es decir es una forma de discurso en la que se evidencia si somos capaces de generalizar, ejemplificar, precisar causas y consecuencias de un hecho.



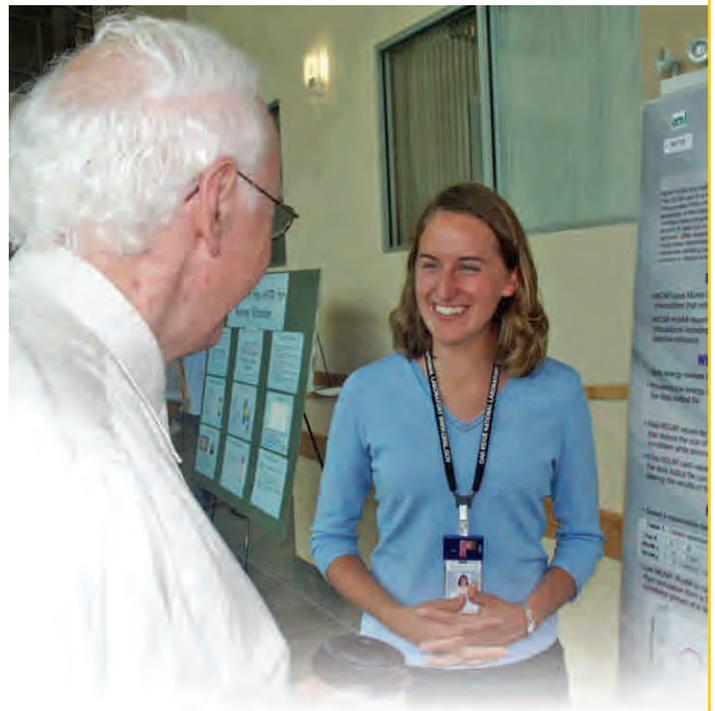
Si no leemos las instrucciones...

Cuando queremos participar en un juego desconocido nos vemos obligados a leer los diferentes pasos que debemos realizar para tener éxito en el mismo. Las instrucciones, presentadas de manera lineal, orientan nuestra conducta para armar algo (un avión, un carro, un muñeco); para consumir un producto, una medicina; para instalar y usar un teléfono, una computadora, un televisor; y para preparar una comida de acuerdo con una receta de cocina. Siempre es de suma importancia seguir las instrucciones en pro de nuestra seguridad y bienestar.



¡Cómo nos gusta convencer a la gente!

A muchos de nosotros nos gusta lograr el apoyo a nuestros puntos de vista. Esto se puede alcanzar a través de la construcción de argumentos realmente sólidos que permitan convencer a quienes nos leen o nos escuchan. Con estos argumentos hacemos valer nuestras opiniones, lo que no se hace en una exposición en la que sólo interesa transmitir una información de manera neutral. Cuando argumentamos, en cambio, nos orientamos hacia la precisión de una conclusión muy clara que deje en evidencia nuestra manera de pensar. En los llamados textos académicos (examen, proyecto, informe, monografía, tesis) es frecuente la combinación de la exposición con la argumentación. Este tipo de texto orienta el trabajo escolar, razón por la cual han de ser atendidos de manera especial por quienes aún cursan estudios.



¿Cómo organizamos un texto?

Cuando se analiza un texto se observa que tiene una forma, una estructura que permite identificarlo. Cada uno tiene su propio formato, sin el cual no puede hablarse de texto. Esto permite conocerlos y diferenciarlos. A continuación se presentan algunos ejemplos:

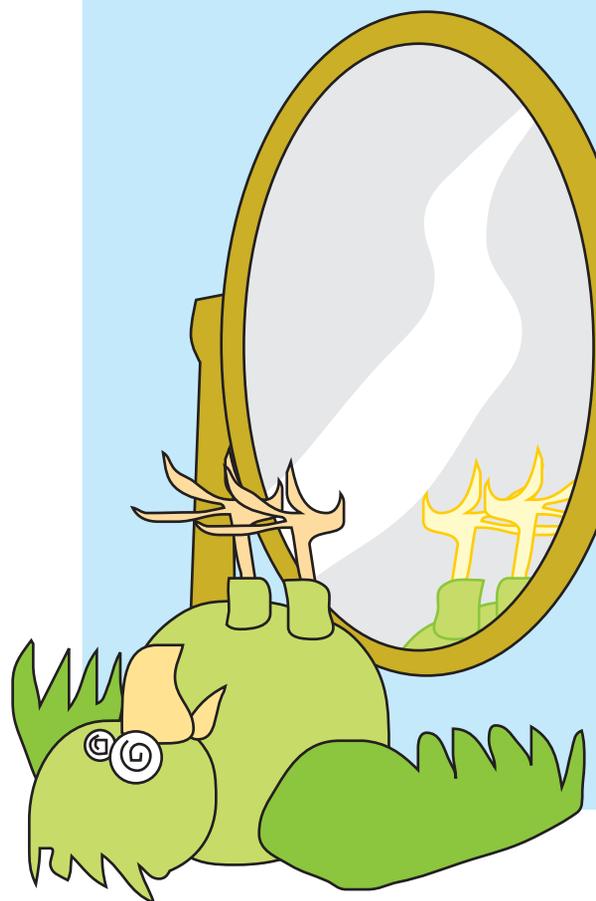
El formato del cuento

De tanto escuchar y leer cuentos captamos su estructura básica. Por esa razón llegamos a manejarla de manera intuitiva: construimos la introducción, que permite ubicarnos en una situación, en un tiempo y en un espacio; planteamos los conflictos y situaciones centrales del relato, que constituyen el nudo y diseñamos la culminación del cuento, es decir, su desenlace.

El planteamiento señalado anteriormente se evidencia en el siguiente cuento:

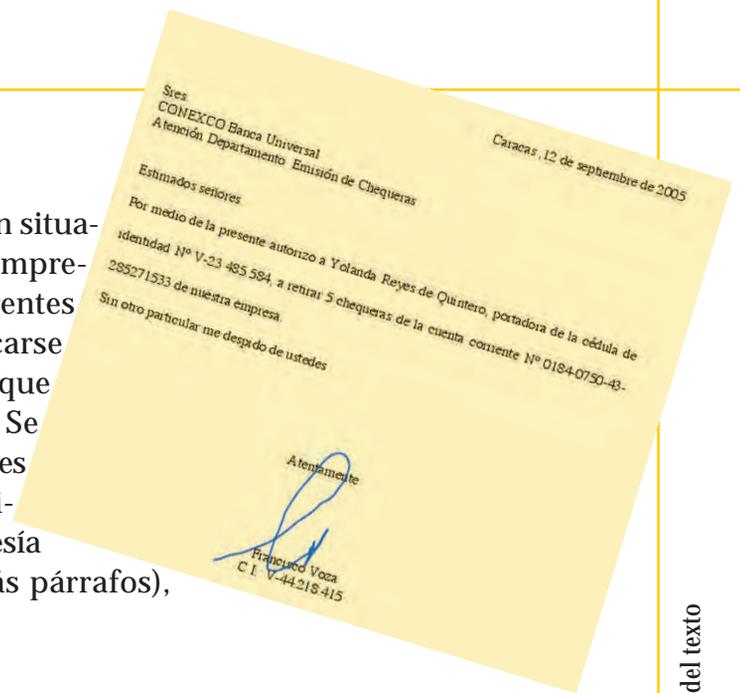
TOTÓ

Un día mamá nos reunió y nos dijo: “La felicidad de Totó depende de nuestra discreción, no debemos nunca desampararlo, soporta muy mal la soledad y es muy sensible a las impresiones que conmueven a las almas nobles. Además no debemos olvidar que siendo el más indefenso, es también el más talentoso de la familia. Pero sobre todo mantengan el secreto, defiendan el secreto como vuestra vida”. Eso dijo mamá. Papá se limitó a reforzar: “Sobre todo el secreto”. Desde ese día fuimos mucho más celosos en su protección. Totó, a pesar de su fragilidad, era el verdadero duende familiar, tenía un humor festivo y contagioso, a veces cáustico o dulcemente irónico pero jamás cruel; eso sí, despreciaba toda solemnidad, era un utopista educado en el estilo libertario del Conde de Saint Simon. Recuerdo (ahora con nostalgia) su hermosa voz de barítono bajo la ducha, su canción predilecta era aquella dulce napolitana vibrante de romanticismo (“O sole mio”, “O sole mio”), si lo aplaudíamos, decía humildemente: “Gracias al compositor, al compositor...”. Cursó la escuela con nosotros (Miguel y yo) y obtuvo las calificaciones más sobresalientes. Fue un golpe endemoniado cuando Totó, por una celada del destino, encontró el espejo descubierto. Comprendió que era un loro y conservando toda su digna compostura decidió suicidarse. (Liendo, 1994, p. 31).



El formato de la carta

En la actualidad, la carta existe como texto usado en situaciones formales marcadas por funciones de tipo empresarial, administrativo, etc. Utilizada hoy con diferentes intenciones, es un tipo de texto que puede calificarse como mixto porque puede incluir párrafos en los que se narra, se describe, se informa, se argumenta... Se caracteriza por un formato compuesto de las siguientes partes: fecha, identificación del destinatario (obligatoria en una carta formal), frase afectiva o de cortesía de entrada, texto central (puede incluir uno o más párrafos), frase de despedida, firma.



El formato de la receta de cocina

Ya que estamos celebrando los 400 años del Quijote ofrecemos una de las recetas mencionadas en esa novela inmortal.

“Duelos y quebrantos”

Ingredientes (para cuatro personas):

- 200 gramos de tocino fresco
- 1 chorizo
- 2 sesos de cordero
- 4 huevos
- sal y pimienta

Preparación:

Saltear el chorizo y el tocino, picados en trozos, en una sartén, y se deja que suelten la grasa. Aparte se cocinan los sesos en agua y sal durante cinco minutos. Se dejan enfriar en agua con hielo; luego se quitan las venas y se cortan en trozos. Se añaden los huevos al salteado, se revuelven y, en el último momento se incorporan los sesos. Al final se agregan la sal y la pimienta.



Algo para recordar

En los textos académicos (exposición, examen, informe...) se desarrolla, generalmente, un tema sobre el cual hay que dar, de manera sucesiva, información nueva. Esto lleva a la realización de una serie de actividades: leer bibliografía, indagar, consultar con expertos... Así logramos el dominio del contenido. Si no hacemos esto, es posible que se construyan textos incoherentes. Estas acciones nos llevarán a culminar de una manera exitosa cualquier proyecto. En la presentación del trabajo hay que hacer referencia a las ideas tomadas de diversos autores y prepararnos para aceptar la crítica constructiva de nuestros oyentes o lectores. De esta manera, dejamos evidencia de que nuestra conducta está marcada por la ética y la honestidad, valores fundamentales del ser humano.



Juegos, sueños y sonrisas



1 El chiste ilustrado: un texto para la recreación

José... ¿Qué es peor?
¿La ignorancia o la indiferencia?



2 Creatividad: ¡Atrévete a construir una estrofa!

Observa el texto que te presentamos a continuación, escrito por el poeta venezolano Andrés Eloy Blanco. Analiza su formato e inventa uno parecido.

*De Chachopo a Apartadero,
caminas, Luz Caraballo,
con violeticas de mayo,
con carneritos de enero...*



3 El chiste en directo

Se encuentran dos amigos en un camino.

Uno de ellos viene cansado y mojado. Empiezan a hablar:

- Compadre, ¿vienes cansado?
- Claro, es que vengo de lejos y andé, andé, andé por mucho trecho,
- Compadre, no se dice andé, se dice anduve.
- Ah, bueno. Y eso no fue lo peor, sino que me encontré con un río que estaba crecido y entonces, hermano, naduve, naduve, naduve y naduve como por media hora...
- ¿!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!?

4 Investiga con tus amigos y familiares sobre el significado de expresiones populares como: *estás caído de la mata; estás más asustado que perro en autopista; esa mujer es una tumba; eres oro en polvo; por si las moscas; caradura; más difícil que matar un burro a pellizcos.*